

El manejo de malezas apunta a realizar varias actividades complementarias que buscan reducir el efecto de estas y, en agricultura orgánica, la mayoría de esas prácticas son actividades de largo plazo orientadas a la prevención. En otras palabras, el control mismo debe ser enfocado como actividades que reduzcan el daño en el mediano y largo plazo, sin esperar muchos resultados el mismo año. Para realizar esto, es necesario conocer las malezas y sus ciclos de vida, y entender que su respuesta al manejo no siempre es igual para todas las especies.

## CICLO DE VIDA DE LAS MALEZAS

Las malezas en zonas templadas se pueden comportar como anuales, bienales (llamadas bianuales) y perennes, siendo la respuesta a las labores de manejo un poco diferentes.

**Malezas anuales:** Completan su ciclo de vida en una temporada, siendo muy variable el tiempo requerido para esto; puede ser 1 mes o 5 a 6 meses, dependiendo de la especie y condiciones medioambientales. Su dispersión es exclusivamente por semillas. El control de estas malezas es relativamente fácil, ya que en el caso de las de hoja ancha basta cortarlas en estado de plántula y no rebrotan, ya que su punto de crecimiento está muy expuesto. Ejemplos son el rábano, yuyo, verdolaga, bledo, quinguilla. En el caso de las gramíneas, su punto de crecimiento, en los primeros estados de desarrollo, está casi a ras de suelo, por lo que está protegido y es necesario destruirlo, lo que no se logra con el corte pudiendo rebrotar. Ejemplos son la ballica, la avenilla, el hualcacho, pata de gallina, bromo, etc.

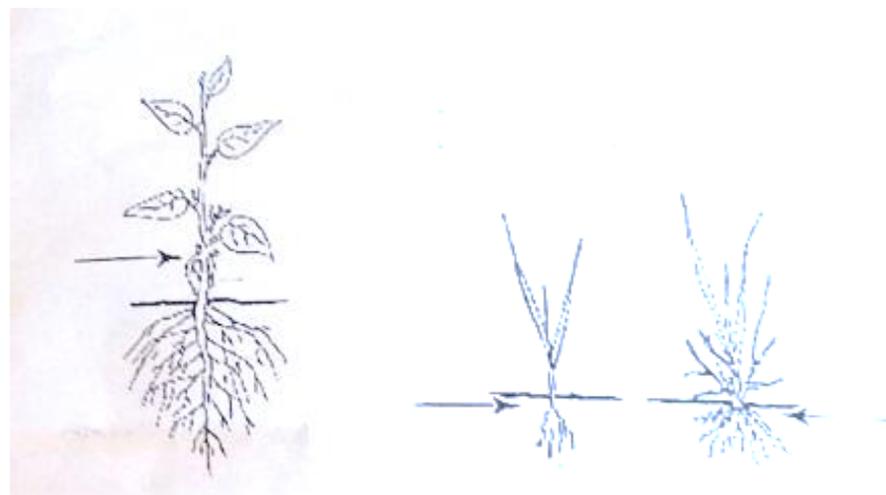


Fig. 1. Lugar más bajo de rebrote de malezas anuales en malezas de hoja ancha (Izquierda) y en gramíneas (derecha).

**Malezas bienales o bianuales:** Requieren de dos temporadas para completar su ciclo, llegando hasta el estado de roseta en la primera temporada para emitir su tallo floral en la segunda temporada. Este comportamiento está determinado por la cantidad de horas de frío de cada temporada, ya que algunas pueden acortar su ciclo y comportarse como anuales una vez completado el período de vernalización. Al cortar el tallo floral después de iniciado su crecimiento, emiten un nuevo tallo pero de menor altura y con menor producción de semillas. Son pocas las malezas en este grupo y ejemplos son: Cicuta, hierba azul y zanahoria silvestre.

Algunas bianuales se reportan como perennes, como la zanahoria silvestre y la hierba azul, cuando la raíz pivotante no alcanza a ser destruida por las condiciones medioambientales y puede rebrotar en las temporadas siguientes.

**Malezas perennes:** Las malezas perennes pueden o no completar su ciclo produciendo semillas durante la primera temporada, pero luego pueden vivir por muchos años rebrotando desde la raíz o propágulos vegetativos.

La mayoría de estas especies no toleran las bajas temperaturas y no están presentes en invierno o con bajas temperaturas, pero una vez que se inicia la primavera, se reinicia su crecimiento de forma rápida y muy competitiva ya que lo hace a expensas de las reservas de sus propágulos.

En este grupo están las **perennes simples**, que se reproducen por semillas, pero pueden rebrotar muchas veces, desde la corona o raíz perenne, si se corta la parte aérea; al hacer la preparación del suelo se puede seccionar la raíz y cada pedazo puede generar una nueva planta. Ejemplos son el diente de león, galega, llantén, romaza, siete venas, etc.

El otro grupo de las perennes son las **perennes vivaces o complejas** que, además de su capacidad de semillar, producen nuevas plantas desde propágulos vegetativos (rizomas, estolones, bulbos, bulbos aéreos, fragmentos, etc.) que pueden estar profundamente enterradas en el suelo.

El control de las malezas anuales debe hacerse antes de que se produzcan las semillas y, de preferencia, en los primeros estados de desarrollo para evitar que compitan con el cultivo, mientras que las bianuales y perennes simples, deben cortarse bajo el punto de rebrote, es decir, en el subsuelo, pero no trazarlas.

Controlar las malezas perennes complejas después de establecidas es muy difícil, y se debe realizar un trabajo de varios años de manejo con control mecánico planificado en ciertas épocas del año. La principal estrategia de manejo de estas especies es evitar que lleguen al predio y, si llega alguna, hay que evitar que se diseminen, cortándolas antes de que lleguen a las 5 hojas



Fig. 2. Lugar más bajo de rebrote de malezas bianuales (izquierda) y perennes simples (derecha).



Fig. 3. Lugar más bajo de rebrote de malezas perennes complejas.